NEFERT

NEFERT



Ángel Fernández Velasco



Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: septiembre de 2026

Depósito legal: SE 3831-2026

ISBN: 979-13-7067-058-0

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Ángel Fernández Velasco
© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo
www.editorialcirculorojo.com
info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

PRÓLOGO

En mi anterior novela, *AUREUS*, describía un mundo de negocios galácticos, a partir de la extracción del oro oculto en las entrañas de un meteorito espacial, conocido como Psyché 16. Eran empresarios terrestres que querían ampliar sus negocios más allá de la Tierra. Como consecuencia de ello, habían establecido unos servicios privatizados en una sociedad donde los ciudadanos eran sus mismos trabajadores. Aquel territorio, separado en su día del nuestro, ofrecía nuevas oportunidades de riquezas y beneficios, a partir de extraer muchas toneladas de tierras raras, con trozos de diversas materias primas muy valiosas. Ese mundo físico, habitado por varias razas celestiales y terrestres, con doscientos kilómetros de extensión, rotaba de manera estable, alrededor de la galaxia de la Tierra y gracias al valor de sus materias primas para su explotación, ofrecía otra fuente de riqueza añadida (a la ya conseguida en la Tierra) a lo largo de toda su historia. Una oportunidad espacial mercantil, que facilitaba ampliar los negocios, como complemento de los que, tradicionalmente se venían haciendo (desde siempre) con la minería tradicional del Planeta Tierra.

Aquellas patronales millonarias querían acumular el mayor poder posible en exclusiva para, con ese nuevo po-

derío, invertir mejor el capital, hacia sus intereses y los destinos sociopolíticos de todo el Universo. Así, se implantaría un modelo privado creciente, con todos los bienes y servicios sociales, en pocas manos, para que sus productos fueran comprados y consumidos por el mayor número de ciudadanos. Esta es la clave final de posesión para estas patronales de nuestro mundo moderno. Quieren también establecer su dominio sobre nosotros, ejerciendo una planificación empresarial que esté por encima de todo tipo de otras leyes tradicionales económicas, judiciales, mediáticas, militares, sociales, culturales y políticas… ajenas y contrarias a sus mercados.

En ese contexto de producción obsesiva celestial, huyeron unos personajes de la Tierra que, en su día, se creyeron proscritos y marginados por nuestras instituciones. En aquellos años, viajaron hacia los cielos (captados por unos alienígenas) los hermanos gemelos, Saturnino y Herminio, que habiéndose emparejado (previamente) con otras dos hermanas gemelas pertenecientes a una comunidad de indígenas no contactados, que vivían en la profundidad del bosque.

Las hermanas, Mari y Chu, igual que ellos, también encontraron acomodo laboral en aquel holding espacial de empresas extractoras de oro. De aquellas uniones y debido a una impotencia sexual de los varones, ellas (aceptaron para poder procrear) pasar a ser «vientres de alquiler», que fue la propuesta de los alienígenas científicos, con quienes convivieron en la nave espacial para fecundarlas en el trayecto, viajando hacia el destino final del citado meteorito.

El padre putativo de Nefert, el exmilitar Herminio, que también trabajó en aquella Compañía Minera, cometió

un desfalco de lingotes de oro, en su destino laboral del territorio de los acantilados de Getxo, lugar donde ejercía, en una delegación, como el responsable empresarial para todo el norte. Después de unos años, murió acogido por una comunidad de monjes libertarios excomulgados, mientras cumplía su condena judicial por aquel delito.

Las gemelas aisladas, de manera voluntaria, aceptaron asumir para sus dos embarazos la solución maternal que la investigación sanitaria extraterrestre les ofrecía, consistente en suplir la falta de espermatozoides de sus correspondientes maridos con los de un banco privado de semen internacional y que, aplicando otro material biológico especial en el seno de sus dos úteros, se produjo la fertilización y el embarazo en sus dos vientres. A una de ellas (sin saber a quién de las dos) se la fertilizó solo con los tres espermatozoides industriales y a la otra, le aplicaron además un material biológico placebo añadido. Esta experiencia biológica pretendía comparar ambos embarazos que culminaron con dos nuevos seres llamados Apolo (Apolonio) y Nefert (Nefertiti), de esta manera les permitía hacer una investigación comparativa, en el tiempo, sobre los resultados (positivos o no) de aquel distinto tratamiento fertilizador.

INTRODUCCIÓN

Este quinto libro mío pertenece también al género de una novela distópica y forma parte de una trilogía cuyos títulos son: «DOS ALMAS GEMELAS Y DOS CUERPOS DISTINTOS» y *AUREUS*… a los que se une este último libro, titulado como «NEFERT».

La empresa minera, como todas, necesitaba que sus productos se pudieran comprar, consumir y desechar para obtener muchos beneficios. Para ello, expandían sus novedades por todas sus tiendas de la Tierra. Es por lo que, aprovechando que a Nefert le hacía ilusión conocer los lugares donde su padre pasó sus últimos días de vida, es por lo que formó parte de una expedición comercial espacial que viajó a Bilbao para hacer negocios empresariales con empresarios de aquí. La multinacional *AUREUS* decidió nombrar negociadores a Nefert (como asesora astrofísica en el Consejo de Dirección) y a Petrusko, hijo del director general don Kefas, para establecer lazos económicos, con encuentros de contenido financiero y buscando eficacia comercial.

Para aprovechar el viaje, se planificó una visita turística de cuatro meses a Bilbao, teniendo como objetivo complementario cerrar también varios acuerdos comerciales

ya que esta capital vasca se estaba convirtiendo en un caladero muy propicio para firmar acuerdos empresariales de todo tipo. El «botxo» se estaba transformando en un lugar privilegiado por su enorme influencia mundial deportiva, cultural, industrial, mercantil, empresarial… para muchas multinacionales de todo el Planeta.

Un platillo volante, de última generación, trasladaría al equipo acompañante de Nefert y Petrusko desde el espacio… hasta el aeropuerto de Bilbao (en Loiu). Con esa presencia corporativa, al más alto nivel, se pretendía entusiasmar a las instituciones y empresas emprendedoras con el fin de llegar a acuerdos mercantiles favorables para ambas partes. También esta visita sería un gesto de hermanamiento y reconocimiento cultural entre capitales de territorios coincidentes (a pesar de la distancia) en muchas cuestiones financieras, además del añadido positivo para la villa de contactar, por primera vez en la historia, con astronautas, extraterrestres, alienígenas, humanoides, robots, lagartos, anunakis y empresarios humanos… afincados allá, mezclados con ejecutivos de aquella gran empresa espacial, dedicada a la extracción minera del oro desde hace unos años y afincada también en los cielos.

El platillo volante estaría pilotado por una experta comandante de vuelo (humana), asistida por un mecánico subcomandante androide. La expedición la formaban dos robots (uno informático y el otro sanitario), con lo que Nefert y el hijo del magnate principal del consorcio minero, Petrusko, completarían la expedición galáctica que aterrizaría en el aeropuerto de la villa bilbaína (Loiu), conocido como «La Paloma».

Nefert acababa de aceptar una propuesta laboral muy jugosa, que la dirección le había ofrecido, en consonancia con su recién conseguida titulación como astrofísica, vinculada a la explotación de «tierras raras», donde se analizaba y optimizaba la producción de otros muchos tipos de metales preciosos, además del oro. Su tesis doctoral *summa cum laude* la capacitaba para aplicar (en un futuro industrial) todos los contenidos de sus estudios de astrofísica, de acuerdo con su tesis doctoral titulada:

«LAS TIERRAS RARAS SON LA SALVACIÓN DEL CAPITAL».

El estudio del grupo de los diecisiete elementos químicos esenciales es fundamental para impulsar la fabricación de herramientas relacionadas con la inteligencia artificial.

La apropiación masiva de estas sustancias es la codicia moderna de todas las multinacionales relacionadas con las nuevas tecnologías, esenciales para liderar los resultados pioneros, con energías renovables, así como una gran variedad de productos electrónicos, fundamentales para todo tipo de aparatos. Es por lo que esta tesis doctoral de Nefert, sobre la importancia suprema para impulsar esta línea de investigación en el seno de la compañía minera, fue la culminación de su formación como astrofísica incuestionable dentro de la empresa, cuyo crecimiento profesional crecía y se aceleraba.

Ella estaba más facultada para hablar con fluidez el castellano, porque su idioma (madre y padre) así se la enseñaron, incluso con la transmisión de algunas palabras en euskera, que su padre Herminio, el tiempo que estuvo en la delegación que la empresa instaló en los acantilados de

Getxo, en contacto fluido, a través de la vía satélite. En cambio, su colega Petrusko siempre necesitaba al traductor Asier, que le iban a asignar, ya que, debido a su origen polaco, su madre biológica usaba la lengua madre y patria de todos los pueblos eslavos.

La empresa, a pesar del desfalco de lingotes (realizado en su día) por su padre Herminio, entonces había sopesado los pros y los contras de aquella traición laboral (de su progenitor putativo) en lo que sobresalían más los evidentes beneficios que, por su categoría profesional y laboral, Nefert iba a aportar en el futuro inmediato con un alto cargo en su organigrama. Era una ejecutiva muy cualificada por sus estudios y muy versada por su comprensión del lenguaje, con una oratoria muy accesible. Además, su lealtad a la filosofía de la empresa para privatizarlo todo la hacían insustituible.

Como su madre Chu fue la elegida para inyectarla aquel material biológico para su fecundación, es por lo que Nefert se sentía especialmente afortunada entre todos los demás niños y niñas nacidos, parecidos a ella. Con estas circunstancias nació la hija de Chu y siendo la elegida por los ginecólogos alienígenas para ensayar, con aquellas ventajas humanas y la ciencia alienígena. El experimento consistía en la introducción en el útero materno de un material biológico energizante, con el fin de realizar un crecimiento extraordinario para el bebé, estimulando su ADN, orientado a superar la calidad humana actual en base a potenciar los cinco sentidos ordinarios. Esta actuación aumentaba todas las capacidades de la vista, olfato, oído, gusto y tacto, facilitando mucho las negociaciones

mercantiles, porque solo ella recibía una valiosa información anticipada del pensamiento y datos… de todos sus interlocutores con los que tendría que negociar. Su comprensión anticipada facilitaba el diagnóstico certero posterior, así como la solución inmediata y exacta de la problemática que se trataba.

Algunas instituciones de la Villa de Bilbao pondrían a su disposición personal de seguridad y medios extraordinarios para que este encuentro, entre el «más allá» y el «más acá», fuera fructífero llevando a buen término negocios redondos, tanto para el meteorito del Psyché 16 como para la capital y alrededores bilbainos. Ante cierto escepticismo de algunos negociadores terrestres, un conocido dirigente político solía decir que: «De tejas abajo, o de tejas arriba… todos tenemos barriga».

Un primer encuentro con esta capital, de entre otros varios en otras capitales, iba a poner de relieve la existencia de dos clases sociales (patronales y trabajadores) con el mismo nombre y distintos apellidos, donde ambas clases convivían enfrentadas, en las que las dos trabajaban defendiendo cada una su clase social y sus derechos antagónicos.

Pero el movimiento de la vida y el desarrollo de la misma hacían que las circunstancias incluyeran cambios drásticos en la esencia de las ideas, principios y derechos futuros.

Quiero dedicar este libro a ti, Tere.

HERMANAMIENTO COMERCIAL CON LA VILLA DE BILBAO

El Consejo de Dirección de la Compañía Minera había decidido enviar una delegación empresarial al Planeta Tierra para expandir sus negocios, optando por un equipo profesional para la comercialización universal de sus valiosas materias primas. Existía una información privilegiada y que, por las características especiales de la ciudad para esta función, se había elegido a la Muy Noble Villa de Bilbao, con el fin de que este modelo de relaciones mercantiles fuera un ensayo pionero con el fin de establecer otras muchas actuaciones similares en el resto de todos los rincones de la Tierra.

En la información recibida en el meteorito Psyché 16 destacaba que esta capital, en su día, fue una «aldea» que fundó don Diego López de Haro el 15 de junio de 1300 y que, a lo largo de su historia posterior (hasta la actualidad), se estaba transformando en una capital emergente mundial por su cultura singular, capacidad laboral, solidaridad garantizada, además de… por de su enorme desarrollo industrial, financiero y tecnológico.

Aprovechando esa potencia interna para impulsar su propio movimiento ciudadano, Bilbao se estaba postulan-

do, en el resto del Planeta, como un referente imprescindible para impulsar nuevos negocios de inteligencia artificial en un futuro a corto, medio y largo plazo, que podría contribuir positivamente al progreso global y en primera línea comercial.

Teniendo en cuenta que las bilbainas y bilbainos tienen la facultad única de poder nacer donde les parezca mejor, la esencia ciudadana de esta Villa ofrecía un ejemplar mestizaje entre el pasado y futuro de la Humanidad, siendo un icono incuestionable en todo el ámbito mundial de los negocios bien hechos, simplemente con un apretón de manos como símbolo de honradez.

Incluso, en aquella decisión, cuando se eligió este territorio llamado también «botxo», pesó la posibilidad de que una parte decisiva de los alienígenas que, en su día, convivieron con los terrestres (para que no desaparecieran) ya habían contactado con nosotros los vascos y (probablemente) con la genealogía y ADN nuestro y, por ello, se podían encontrar alojadas sustancias especiales de material biológico que facilitaban el dominio de las finanzas, por las que a este territorio y sus habitantes les hacen especialmente atractivos clientes para firmar negocios de alto nivel, con grandes beneficios.

En aquella primavera celeste, en su base alienígena, se comenzó a preparar concienzudamente tanto los objetivos empresariales a desarrollar como la elección de un equipo de personas muy cualificadas para este primer contacto, en cuya agenda se señalarían otros nuevos encuentros posteriores similares, con otro tipo de empresarios muy cualificados.

Fruto de esas reflexiones ejecutivas, se decidió que lideraran el equipo dos personas concretas, muy representativas, para defender los intereses empresariales y culturales del espacio. Con el fin de enriquecer (intelectualmente) estas conversaciones serían Nefert, hija de Chu y de Herminio (que en paz descanse), y como representante natural de la propiedad multinacional, Petrusko, hijo predilecto del director de la multinacional Aureus, en el espacio Psyché 16, propietario final de todas las empresas del Universo, de la marca «A», vinculadas a la extracción de oro.

Para configurar toda la tripulación, pilotarían la nave la comandante humana Kristalina, un subcomandante androide ayudante que atendía por Zepe y, además, la tripulación se completaba con otros dos robots, uno dedicado a las labores de informática y mecánica, y el otro para labores de limpieza y sanidad.

Igual que todos los autómatas de la empresa, eran bautizados por la primera letra del oficio que desarrollaban; en este caso, uno era señalado con la I (informático) y el otro con la S (sanitario).

Comenzaban los preparativos del viaje que tardaría varios meses, por lo que a la nave se la debería abastecer por otra nave nodriza automáticamente en pleno vuelo, estableciendo varias paradas en otras bases (para evitar el recalentamiento de su chapa de titanio). Cuatro escafandras, tuneadas con los colores de la ciudad a la que iban, regalos de cortesía, muchos lingotes que aseguraban la compra de cosas, alimentos, medicinas, ropa de calle normal y algún paraguas, por si aparecía el «sirimiri».

LA INCONTINENCIA ANAL Y URINARIA DE CHU. MADRE DE NEFERT

El nacimiento de Nefert, para su madre Chu, tuvo unas consecuencias imprevistas, no por el material biológico que la inyectaron en su útero, sino porque la niña venía con mucho peso y, debido a ello, los servicios sanitarios extraterrestres tuvieron que emplearse a fondo para ayudarla a parir sin sobresaltos, ni dolores, ni peligro para la niña, ni para ella. Por aquellos movimientos mecánicos necesarios para salvar a la madre, dañaron en su bajo vientre unos nervios, dejando un suelo pélvico debilitado que, por aquella maniobra de esfuerzo, desde entonces le impedía el cierre natural de los músculos de esa zona, provocando dolores y dificultando la salida de las heces, así como de la orina con normalidad.

Chus, igual que su hermana gemela Mari, ya habían pasado la edad de la cincuentena. Este tipo de dolencias a la madre de Chu la condicionaba mucho el trabajo que desarrollaban, ya que, por su condición de subdirectora de una institución privada para la rehabilitación de penados civiles, viajaba mucho. Esa incontinencia también le impedía controlar su esfínter, sin poder volverlo a cerrar, descontrolándose al evacuar. Esto, en su vida diaria, también

le creaba muchos problemas, ya que siempre, cuando iban a algún lugar, tenía que asegurar que estaba cerca de un baño, ya que de no ser así, entre los gases y esos desechos provocaban olores insoportables y a la persona paciente la hacía convivir con esa carga fecal largas horas, a no ser que previamente se hubiera colocado un pañal.

Este tipo de problema de incontinencia también suele afectar a hombres mayores, por motivos distintos, debido a la degradación física por la edad, pero a su esposo Saturnino (hermano gemelo del difunto Herminio) no le pasaba esto, pero sí otras cosas, porque ya tenía sus años.

Para Chus, poder viajar junto a su hija, después del fallecimiento de su esposo Herminio, hubiera sido la ilusión de toda su vida. La hubiera permitido conocer, de primera mano, más detalles de aquellos años oscuros, finales de su marido. También le hubiera gustado recopilar algunos datos relacionados con el desfalco de lingotes de oro. Esa posibilidad la hubiera tranquilizado, pero ella no podría viajar a Bilbao y sus alrededores (como al municipio de Getxo), donde su esposo ejerció como delegado para toda la zona norte de la península. Él, en vida, ocupó el cargo de delegado en nombre de la empresa de extracciones mineras, a la que ella también estaba vinculada por su trabajo en instituciones penitenciarias de aquel meteorito.

Esta delegación de hermanamiento mercantil y cultural ya se estaba mentalizando para ofrecer una imagen atractiva y que, en el caso de la hipotética presencia de Chus, habrían tenido que soportar situaciones increíblemente desagradables como representantes, con toda la dignidad que requería esta misión (si Chu hubiera sido de la partida).

NAVE EXTRATERRESTRE, SOBREVOLANDO SOBRE EL CANTÁBRICO

Llevaban varios días volando sobre el espacio, camino de Bilbao. Como ya es sabido, el aeropuerto internacional de Bilbao está en Loiu, terminal aérea a 12 km de la villa. Su anterior referencia aeroportuaria fue Sondika (1948), cercana a las actuales instalaciones.

Con la larga experiencia y horas de vuelo, los dos tripulantes dominaban a la perfección la nave espacial. Llevaban muchos días dentro de la cápsula y tenían ganas de estirar las piernas. Era algo antes de la hora convenida para el aterrizaje y aprovecharon para contemplar, de manera circular, los enormes acantilados que desde las costas de los territorios vecinos se extendían hasta las zonas contiguas a la pista en Loiu. Algunos caseríos, fábricas y casas, entre montes de cierta altura, lo que aseguraba una entrada libre desde el mar Cantábrico, sin problemas y a cielo abierto.

A pesar de la enorme importancia que tenía el aterrizaje, por primera vez, de un platillo volador, se silenció la fecha (por razones de seguridad), pero debido a algunas

filtraciones en los medios, todos los alrededores estaban engalanados con ikurriñas, banderas palestinas y con otras luciendo el arco iris. Una gran multitud de personas foráneas y turistas agolpados para dar la bienvenida a semejantes embajadores del espacio, que recordaban a los antiguos alienígenas legendarios del pasado. Las autoridades locales allí presentes habían recibido órdenes para que esta delegación fuera acogida con total cordialidad. Había en juego muchos intereses de negocios a dos bandas.

Era una oportunidad histórica para que redoblaran sus ganancias muchas empresas, principalmente bilbaínas, ya que los negocios que pretendían los extraterrestres serían planteados en régimen de contratas y por empresarios exclusivamente locales. Este aeropuerto activó un sistema de control de faunas incómodas, con aves rapaces, adiestradas como halcones, para ahuyentar a otras aves y que no se introdujeran en los motores, bloqueando el fuselaje de la nave. Además, se incluía el manejo de un grupo de aves defensoras, por medio de un equipo de entrenadores especializados que las gobernaban.

Para coordinar estas labores de vigilancia y ejecución, había otro sistema complementario a través del radar aviar, tratando de prevenir este tipo de presencias peligrosas. Generalmente, suelen ser las palomas y los buitres, por su tamaño, los más perseguidos por estos halcones defensivos. Como complemento disuasorio, en las cercanías del hábitat y en las instalaciones de este aeropuerto se reducen los posibles alimentos como el agua, así como se trata de evitar todos los posibles refugios para dificultar

que descansen ni molesten esos grupos de fauna voladora incontrolada.

Con total nitidez, los viajeros podían avistar el paisaje azul de la ría y las cercanías de la capital bilbaína. Las verdes campas y huertas proporcionaban un tono brillante y fresco a todo este panorama espectacular. Los caseríos, así como algunas fábricas y carreteras, confirmaban la vitalidad de una zona en la que habitaban personas muy trabajadoras y nobles. A escasa distancia y a muy baja altura, la comandante humana Kristalina y el subcomandante androide Zepe preparaban todos los dispositivos para que la nave espacial tomara contacto suave en la pista, de manera vertical, con todas las luces blancas, rojas y verdes encendidas. Desde el platillo también surgían sonidos amables e intermitentes, correspondiendo a las bienvenidas múltiples.

ATERRIZAJE DE ALIENÍGENAS, EN EUSKAL HERRIA

Ya se divisaba el platillo y un grupo musical de cinco personas, desde las mismas pistas, con sus respectivos cuernos sonoros comenzaron a enviar señales de avistamiento a los cielos.

Se trataba de recuperar aquellas costumbres para comunicarse, entre los cinco montes bocineros de Bizkaia, el Kolitza, Ganekogorta, Gorbea, Oiz y Sollube, donde hacían sonar sus cuernos, convocando antiguamente a las Juntas Generales del Señorío de Bizkaia. En esta ocasión, les acompañaban otros dos haciendo sonar la txalaparta, un elemento de percusión. Este era un ritual de bienvenida habitual por estas zonas vascas.

El bólido redondo, de unos 16 metros, comenzó a saludar con sus luces azules y sonidos graciosos dirigidos hacia todo el personal que aplaudía a sus novedosos e ilustres viajeros alienígenas. Varios deportistas del parapente descendieron detrás de la nave y las fuerzas armadas aéreas también colaboraron para acercar a un equipo de paracaidistas, que de igual manera hicieron pie sobre la pista, junto a la nave. En los cielos de este valle, también se unieron a la fiesta un numeroso grupo de globos aerostá-

ticos, anunciando sus marcas comerciales. De uno de ellos colgaba una pancarta que daba la bienvenida a los turistas de los cielos… ONGI ETORRI.

En tierra firme, una colección de salvas pirotécnicas completaba el festejo, mientras que los bomberos, con dos camiones cisterna (uno a cada lado de la nave), activaron sus mangueras de agua para refrescar y dibujar, con chorros de agua, sobre la parte superior del aparato, el famoso Arco de San Mamés.

Junto a las instalaciones, se encontraba un grupo de Euskal Dantza (hombres y mujeres) para bailar, dando la bienvenida a los que estaban aterrizando, como se hace siempre con las personas ilustres homenajeadas en Euskal Herria. Entre todos los bailes, el aurresku (protocolo por antonomasia) fue interpretado por una mujer y un hombre. Las txapelas que enviaban por los aires los intérpretes fueron recogidas por Nefert y Petrusko (antes de que cayeran al asfalto), como marca la tradición. Los ilustres visitantes vestían sus escafandras con unos tonos de blanco nuclear.

Todo preparado, les fue entregado un pergamino, de la patronal aeroportuaria, a estos tripulantes y nobles viajeros, donde aparecía la fecha histórica de este evento aéreo sin precedentes. Se había acordado la fecha del aterrizaje, el día 15 de agosto, a las 3.30 horas de la tarde, para evitar demasiadas molestias al resto de los vuelos ordinarios que llegaban en tromba para vivir las fiestas de la Aste Nagusia, de la capital. A pesar de que el día amenazaba lluvia, el tiempo jugó a favor, se mantuvo despejado, sin lluvia, vientos ni tormentas. Los cielos también acompañaban al evento, vestidos de azul-bilbao.

En su desfile hacia el interior de las instalaciones, a través de una alfombra rojiblanca (zurigorri), la comitiva recién aterrizada agradecía al público en general, a la banda municipal y a las autoridades que, junto a una representación de la patronal vasca, les aplaudían. Después de la bienvenida de honor, se dio paso al encuentro institucional, en la entrada al hangar, donde descansaría el vehículo hasta la vuelta de unos meses. En los próximos días, el platillo sería arreglado para reparar algunos desperfectos, debido a unos rozamientos, al contacto con la atmósfera, así como la reposición de sus luces delanteras verdes, más potentes. Los agentes de la seguridad habían prohibido sacar fotografías del vehículo para evitar el espionaje industrial.

Después de la bienvenida, se dio paso al momento de fundirse en abrazos, entre la agrupación extraterrestre (con sus escafandras y atuendo de astronautas) y el grupo institucional más representativo de la tierra vasca, pasando a pronunciar las palabras de cortesía por cada uno de sus representantes. Fue entonces cuando un pequeño grupo de la ciudadanía desplegó una pancarta que decía: ¡¡¡LINDANE NO!!!

El máximo responsable del aeropuerto explicó a los visitantes que era una reivindicación ecologista histórica y sin sentido, que un pequeño grupo de vecinos venía haciendo cada vez que aterrizaba alguien relevante. Con ello pretendían hacerse notar para indicar que, antes de construirse esta pista de aterrizaje, aquí se almacenaba el material desechado y nocivo, conocido como lindane, procedente de fertilizantes para las huertas y que fue fabricado, usado y

abandonado por algunas empresas de aquí. Estas reivindicaciones populares indicaban que, en las entrañas de ciertas tierras vascas, sigue soterrado este abono nocivo, que contamina ríos, árboles y a la mismísima ría del Nervión, que atraviesa por muchos pueblos de ambas márgenes y de la provincia.

Primero en euskera y después en castellano, la máxima autoridad terrestre allí presente dio la bienvenida a los visitantes, deseándoles una estancia confortable. Serían acogidos en un lujoso hotel del corazón bilbaino, afirmando, el representante de la patronal que: «en fechas, no muy lejanas, nuestra delegación terrestre tiene intención de visitar sus instalaciones comerciales, vinculadas a la extracción del oro en la corteza del meteorito Psyché 16», de nuestra galaxia espacial de la Vía Láctea.

Por parte de la delegación celeste tomó la palabra Petrusko, que, a pesar de haber nacido muy lejos de aquí, soltaba palabras en esperanto comprensibles y traducidas simultáneamente por uno de sus dos robots acompañantes.

En nombre de su progenitor (el magnate y dueño de la multinacional AUREUS) agradecía a las instituciones y a la patronal de Bilbao: «el esfuerzo cordial, cultural y financiero, para facilitar este hermanamiento entre ambas patronales y ciudadanía, asegurando que nuestra villa (el botxo) sería compensada con unas relaciones materiales futuras preferentes, muy ventajosas para todos». Seguía diciendo que: «Por las informaciones que al meteorito nos fueron llegando, sabemos que las bilbainas y bilbainos sois personas muy pacíficas y trabajadoras (como nosotros), lo

cual va a facilitar el entendimiento que tendremos en las varias reuniones de negocios, ya programadas, para estos próximos días». Seguía diciendo que. «También tenemos información por la que sabemos que a vosotros os gusta mucho la fiesta conocida como la Aste Nagusia, y ya que coincide con estas fechas, estaremos presentes en varios lugares y espectáculos populares, del recinto festivo».

En el interior del hangar, junto al platillo volador, estaba preparado un ágape, con una gran variedad de viandas, a base de pintxos y cazuelitas. No faltaban cocinados tradicionales y vinos autóctonos como el txakoli, pan, queso y pasteles vascos. Se incluían también unas carnes y pescados, con toda la garantía y calidad de Eusko Label.

Pasaron a la zona de recepción elegante del aeropuerto, donde los astronautas se pudieron asear y volver a enfundar sus trajes espaciales. La organización de todo este evento había previsto que durante todos estos días, que estarían por aquí, dispusieran para sus traslados de una enorme limusina blanca, que estaba tuneada con pinceladas rojas alternas, que la hacían más visible al estar arlequinada. En ella, con su techo descubierto, estos ilustres visitantes con sus escafandras serían homenajeados por todo el trayecto de 12 kms, desde Loiu hasta la Plaza Elíptica, de la ciudad, donde esta limusina estaría expuesta los próximos días (como un espectáculo más de las fiestas) ubicada junto al hotel de su residencia temporal.

Una empresa de mudanzas se encargó de transportar desde la nave, con un helicóptero especial para transportes, todos los equipajes personales, así como las cajas de regalos.

CARAVANA DE EXTRATERRESTRES, DESFILANDO POR VARIOS PUEBLOS

Custodiados por un equipo de policías motorizados y engalanados, con un cortejo de vehículos locales… sobre las 18.00, emprendieron el recorrido previsto, de varios kilómetros. Iban de pie, en el interior de la limusina, sujetos a una barra y saludando, luciendo sus escafandras blancas y trajes espaciales, camino de Bilbao, acompañados por el Comité de Acogida Intercontinental (CAI), en otros vehículos rodados.

Como en las grandes fiestas populares, había una multitud de personas mayores y pequeñas, apostados en las aceras, en todos los municipios, por donde circulaba la comitiva. La mayoría de los niños y niñas, vestidos del Athletic, veían emocionados el paso de la caravana. La jefa de protocolo había aconsejado que, para realzar más dicho evento, era conveniente que, sobre todo Nefer y Petrusko, fueran con sus escafandras blancas correspondientes, en pie y en primera línea, situados en la parte superior de la limusina descapotable, con el fin de aportar una imagen más atractiva de cercanía y simpatía, generando así una mayor acogida.